

BODEI, Remo (2014)

*Imaginar otras vidas: Realidades, proyectos y deseos*

Barcelona: Herder, 358 p.

ISBN 978-84-254-3378-8

«Γνῶθι σεαυτόν» («gnóthi seautón», ‘conócete a ti mismo’). Esta inscripción, reproducida en el frontispicio del templo de Delfos, es una de las máximas más conocidas del pensamiento griego clásico y representa un eje de reflexión clave de la filosofía occidental. Y es que, desde la antigua Grecia, la cuestión de la identidad ha sido un tema extensamente tratado y debatido en el ámbito de la filosofía. El ser humano desea conocerse y autodefinirse como un «yo» que le diferencia de lo que le rodea y, concretamente, lo distingue de «otros». Conocerse a uno mismo también es un modo de conocer al semejante. Se trata de una relación recíproca entre el mundo y el «yo».

En *Imaginar otras vidas*, Remo Bodei retoma el tema del «yo» y analiza algunas maneras que tiene este de construirse a sí mismo. Los diversos modos de redefinir el «yo» autónomo determinarán la relación que se tiene con los demás, lo cual establecerá una vicisitud en la creación de los sujetos. Esta temática facilita la creación de comparativas entre los individuos de épocas diferentes y la relación en el mundo político actual, lo cual Bodei aprovecha en el libro para desarrollar su propio pensamiento.

Un modo de aproximarse al libro es citando al propio autor: «nunca nos ha parecido suficiente ser lo que somos»<sup>1</sup>, palabras que comprenden y sintetizan la esencia de la obra. El ser humano intenta continuamente construirse a sí mismo, y este proceso es una búsqueda que lo completa y da significado a su propia existencia. Esta redefinición del «yo» es un modo de situarse uno mismo en un

mundo de otros. Desde la más tierna infancia, se dirige la mirada hacia las figuras más cercanas, tomando a nuestros cuidadores como un «otros» que solventan nuestras inquietudes (hambre, sueño, miedo, etc.). Con el tiempo, esta mirada inicial se convierte en un sujeto que tomamos como referencia, puesto que uno aprende a relacionarse con el mundo, en parte, según cómo lo hagan sus progenitores. El «yo» inicial se crea por imitación, pero, posteriormente, conduce al deseo de autodefinición con actos de reafirmación de la identidad personal. En la edad adulta, la creación del «yo» autónomo sigue tomando referentes hacia los cuales dirigir la mirada. Bodei apela a menudo a pensadores y a textos literarios para argumentar sus palabras, con lo cual los convierte en sus escuderos durante toda la obra. Así pues, las obras literarias citadas dirigen la atención a la influencia de los referentes artísticos y culturales en la creación de uno mismo. El cine, la literatura, la televisión, la sociedad, las jerarquías sociales, etc. son referentes en nuestra evolución identitaria. Un ejemplo de ello lo constituye la obra *Don Quijote de la Mancha*. El protagonista es absorbido por las novelas de caballerías, que provocan en él la incapacidad de diferenciar entre el mundo real y el fantástico. La identidad de Don Quijote quedó imprimida por los referentes caballerescos de sus novelas. La imitación facilita la toma de decisiones: «La sociedad actual contemporánea induce a la pereza mental, porque pensar por cuenta propia es más fatigoso que pensar con mente del otro»<sup>2</sup>. La ligereza que se obtiene al seguir un referente,

1. Remo BODEI (2013), *Imaginar otras vidas: Realidades, proyectos y deseos*, Barcelona, Herder, 18.

2. *Ibidem*, 72.

ya sea por moda, costumbre, simpatía, obediencia, etc., se contrapone a la laboriosa tarea de la creación individual a partir de la nada.

El autor defiende y reafirma una idea que ya aparece en el título: la imaginación. No solo la imitación facilita la creación de la identidad, sino que la imaginación desempeña incluso un papel más importante. Es mediante el acto de imaginar que se dirige la mirada hacia un deseo de ser o un acrecentar lo que se es. Se contempla un ideal o un referente de deseo y se crea un proyecto de uno mismo con esas cualidades o en una situación particular, es decir, un deseo de imitar esa idea para serlo. Sin embargo, Bodei recomienda precaución al tomar este camino, puesto que, en múltiples ocasiones, la imaginación o la fantasía es demasiado atractiva y nos incita a permanecer en ese mundo, tal y como le sucedió a Don Quijote. Es necesario separar lo real de lo imaginado, ser capaz de relacionarse con la fantasía y, al mismo tiempo, ser consciente del mundo real.

Ante el peligro de la fantasía continua, Bodei se pregunta qué constituye la identidad. Es en este instante cuando los escuderos del autor se hacen más visibles que nunca. Ello facilita que el pensador italiano desarrolle diversos paradigmas sobre la constitución de la identidad personal. En primer lugar, Freud se hace presente con la superposición de diferentes «yos», seguido de Foucault y la concepción de la heterotopía<sup>3</sup>. Además de estos argumentos, el «yo» necesita de una conciencia vigilante que le evidencie el momento de discontinuidad y de la sucesión en sí mismo, y, en consecuencia, también se hace necesaria una memoria. Esta memoria no es una simple reproducción del pasado, sino que recupera una verdad nueva, con lo cual la identidad personal se redefine en cada momento.

Al observar las modas o los modelos a imitar dentro de una sociedad, la mayoría de los individuos tienen referentes comunes. Estos modelos evolucionan con los avances de la historia, pero, a pesar de ello, siguen manteniendo un contacto continuo con una mejor versión de uno mismo. En la antigua Grecia, existieron individuos dignos de admirar que, con la imprimación eterna de la literatura, han permanecido y aumentado los horizontes de sus hazañas. Los jóvenes deseaban seguir los pasos de las epopeyas, Alejandro Magno es una muestra de ello: quería lograr hazañas que emularan a Aquiles. La gloria, la fama, la valentía, la fortaleza, etc. eran arquetipos que filtraban la realidad de los individuos de aquellas sociedades, induciendo unas metas de ensueño. Un ejemplo de esto se encuentra en Julio César. El gran general romano, a la edad de 23 años, se sentía un fracasado por no haber alcanzado la gloria de que gozaba Alejandro Magno a su misma edad. Sin embargo, los modelos que tienen los ciudadanos han ido variando a lo largo de la historia. El cristianismo trajo un nuevo referente al que emular: Jesucristo. El camino *imitatio Christi* conducía a vivir de manera digna a Jesucristo, y era el más elevado ideal de vida en un cristiano. Y, por último, los totalitarismos políticos proponen un modelo de «ciudadano ideal», pero imponiéndolo a la fuerza.

En la actualidad, los arquetipos culturales que filtran nuestras experiencias han variado, lo cual ha repercutido en nuestros deseos e identidades personales. Antaño, existía el deseo de gloria y fama, mediante la adquisición de habilidades, siguiendo un camino determinado, adquiriendo fortuna, etc. Sin embargo, hoy en día existe un deseo profundo de ser recordados y reconocidos para poder afirmar la identidad personal. Bodei se hace

3. Concepto foucaultiano que hace referencia a remitir de un lugar espacial a un lugar físico preciso.

la siguiente pregunta: «¿Qué ha pasado en las sociedades contemporáneas para que todo el mundo aspire a ser conocido y considerado?»<sup>4</sup>. La sociedad actual ha legitimado la ambición para superar la condición de partida de cada uno. Se ha dejado la perspectiva de una recompensa posterior (cielo, paraíso) para dejarse llevar por «el deseo de ser tenido en cuenta»<sup>5</sup>. La perspectiva de la celebridad busca la definición de sí mismo mediante el reconocimiento del otro, aunque sin la necesidad de imitar un referente digno. Esta dinámica conduce a la discordia provocada por la necesidad de la imposición del «yo» frente al «otro», ya que es necesario estar por encima del otro para que exista un tratamiento de gloria. Dejando a Bodei a un lado, se puede observar un claro ejemplo de esto en las redes sociales actuales. La exposición de la privacidad de cada uno mediante fotografías de ciertos momentos es autodefinirse como el sujeto de esos momentos, declarando abiertamente «quién soy yo» o, en ocasiones, «cómo deseo ser». El material audiovisual minuciosamente escogido muestra al mundo cómo quiero que me vean los otros. La gente debe definirme por una parte concreta de mí y me reafirmo a través de la aceptación del material, los denominados *likes*.

La obra que aquí se reseña, *Imaginar otras vidas*, de Remo Bodei, muestra aspectos de la afirmación de la identidad personal. El autor italiano no crea una gran obra de pensamiento que configure un modelo teórico de inicio a fin, sino que

muestra las diferentes vías de un laberinto tan profundo como es la autodefinición. Todo ello es traído a la actualidad social y política, a través de reflexiones propias e inyectando en el lector el germen de las cuestiones del «yo» en el presente. La gloria, o fama merecida, ha sido sustituida por la celebridad. En la obra, son cuantiosos los usos de espadachines que avanzan sin temor en el campo de la filosofía identitaria, algunos de ellos son filósofos, obras literarias e, incluso, momentos históricos, pero todos ellos conquistan los cimientos de la redefinición del «yo». Bodei no olvida la actualidad y comprende en sus palabras la complejidad del individuo como partícipe de una sociedad política cada vez más compleja.

Concluyendo, la imitación para la autodefinición se ha convertido en una ardua tarea. El mundo actual se mueve a toda velocidad, integrándolo todo en una vida con unos contextos socioeconómicos progresivamente más complejos, y esto provoca que sea cada vez más necesario redefinirse y hacerse visible. Las definiciones del «yo» mediante el consumo son un modo de mostrar un «yo» específico. Las excesivas muestras visuales de las redes sociales representan cómo uno desea ser visto por los demás. Sin embargo, estos modos de imaginar otras vidas continúan siendo un «yo» en un plano narrativo que se sitúa dentro de una historia. Somos personajes de una novela y nos redefinimos con cada amistad, con cada experiencia, con cada sentimiento. Creamos realidades que deseamos y, si no existen, las imaginamos.

Jordi Gil Garcia

Universitat Autònoma de Barcelona

<http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.810>



4. Remo BODEI (2013), *Imaginar otras vidas: Realidades, proyectos y deseos*, Barcelona, Herder, 256.

5. *Ibidem*, 272.